

RESUMEN

Al nacer, todos por igual tenemos un potencial enorme, que depende de nuestra condición de ser humanos. En los primeros seis años de vida, nuestro cerebro tiene una capacidad de aprendizaje y de desarrollo de la inteligencia en todos sus aspectos sin límites intrínsecos. Las únicas trabas solemos ser los adultos, que por tiempo limitado, desconocimiento o creencias erradas no brindamos estimulación adecuada ni en la cantidad suficiente. Para que la estimulación temprana sea adecuada debe ser integral (que comprenda los aspectos intelectual, afectivo y social simultáneamente), tener en cuenta las limitaciones de los sentidos y aprovechar las peculiaridades del aprendizaje durante este periodo. Para un infante, las mejores condiciones de estimulación con las características mencionadas solo se logran en casa con los propios padres o tutores siendo los maestros. Este tema lo introducirá en los fundamentos y beneficios de este tipo de estimulación. En el ser humano la experiencia de una emoción generalmente involucra un conjunto de cogniciones, actitudes y creencias sobre el mundo que utilizamos para valorar una situación concreta y, por tanto influye en el modo en el cual se percibe dicha situación. Es importante realizar un trabajo que sustente y profundice el grado de atención que genera el estudiar dichas emociones en cuanto a su expresión y manifestaciones producidas en los niños. Además de permitir el manejo y control adecuado de las mismas. Durante el desarrollo de este trabajo se tuvo muy en cuenta los objetivos planteados como son el caracterizar, analizar y determinar la influencia de las emociones en los diferentes contextos en que se desenvuelven para luego poder realizar la guía de estimulación temprana en los niños de cinco años del primer año de educación básica de nuestro sector educativo como es la UTE No. 5 del Cantón Pimampiro. Por otro lado se pretende involucrar a los profesores de las diferentes instituciones educativas que han sido tomadas en cuenta, así como una guía para los padres de familia, la escuela y comunidad en general para dar una valoración más asertiva acerca del por qué y para qué trabajar las emociones en niños teniendo en cuenta su manifestación y expresión percibidas en su cotidianidad. Estimular positivamente a un niño también es educar con buenas raíces. La educación temprana consiste en potenciar los periodos sensitivos, que son los momentos oportunos en los que el niño asimila con más facilidad determinados aprendizajes. De ahí la importancia de la educación temprana, que se basa en conocer dónde centrar los esfuerzos educativos según las edades de los hijos y estimularlos adecuadamente.